



FOTO: FUNDAEXPRESSION - COLECTIVO DE RESERVAS CAMPESINAS Y COMUNITARIAS DE SANTANDER.

Experiencias de energías alternativas y de soberanía alimentaria: Ingenio popular y comunitario frente a la crisis climática en Santander y Colombia

**Claudia Gimena Roa, Adam J. Rankin
y Nelsy Gualdrón, Fundaexpresión¹**

Las lluvias transforman los paisajes y hacen brotar del suelo formas y colores tan bellos como este hongo. Reflexiones de la energía de la biomasa y la vida en transformación; inspiración campesina de Fernando Salazar Ferreira y del grupo de jóvenes de la Escuela de Aves.

Contexto de las energías alternativas en el Colectivo de Reservas Campesinas y Comunitarias de Santander

Escribir en contexto de pandemia en el año 2020, en un país convulsionado por la violencia, especialmente en el área rural, en momentos en que los grupos de jóvenes, entre ellos los campesinos, indígenas y afrocolombianos son vulnerados y estigmatizados,

como lo demuestran las recientes masacres en Colombia, nos lleva a reflexionar sobre la labor vital y trascendental de asociaciones, organizaciones y redes de base comunitaria, que contribuyen a una cultura de paz y reconocimiento de nuevas oportunidades para la juventud.

En la experiencia del *Colectivo de Reservas Campesinas y Comunitarias de Santander*², se han vinculado grupos juveniles y de mujeres en las dimensiones del Buen Vivir, con nuevas perspectivas ambientales, sociales, económicas y

¹ Equipo Fundaexpresión. C.e: fundaexpresion@gmail.com

² En el año 2008, a partir de la evolución de una Escuela Agroecológica, se conformó el Colectivo de Reservas Campesinas y Comunitarias de Santander, el cual se fundamenta en la conservación comunitaria de los bosques, la biodiversidad y el agua como bienes comunes en la región nororiental de Colombia, particularmente en localidades rurales de Floridablanca, Matanza, Lebrija y Suratlán, y un proceso de diálogo campo-ciudad con habitantes del Área Metropolitana de Bucaramanga.



FOTO: FUNDAEXPRESSION - COLECTIVO DE RESERVAS CAMPESINAS Y COMUNITARIAS DE SANTANDER.

políticas, dentro del territorio santandereano, con una mirada diversa hacia el país.

Esta mirada propone una transición cultural y de energía al modelo dominante actual, que ha resignificado una acción educativa, con la puesta en marcha de la *Escuela de Energías Alternativas y Comunitarias* en el año 2014, como una alianza entre organizaciones comunitarias de Santander, Antioquia y Córdoba, que desea mantener el espíritu del convite; en conjunto con organizaciones como: comunidades SETAA, Colectivo de Reservas, Asproci, Censat Agua Viva y Fundaexpresión.

Como uno de los puntos centrales, está la formación de promotores-técnicos comunitarios, con énfasis en la instalación y la réplica de tecnologías de energía solar, biodigestores, estufas eficientes de leña, entre otras. Indudablemente, nuestro andar ha crecido en la implementación de estas alternativas de transición energética y puede mantenerse cohesionada y seguramente hacerse más fuerte, a través de intercambios con las innumerables otras experiencias innovadoras en el país; todavía por conocer.

Uno de los propósitos, ha sido que los y las jóvenes campesinos-as puedan tener caminos esperanzadores, entre tanta dificultad e intimidación contra su existencia. En este sentido, el Colectivo de Reservas ha enfatizado en una propuesta que aporta a la soberanía alimentaria, inmersa en un quehacer, que no solamente corresponde a “comer”, sino que persiste también en “nutrirse”.

Una nutrición en cuanto a la defensa del territorio, la búsqueda de la equidad de género, el derecho de los jóvenes a vivir en un lugar en paz y que puedan expresarse libremente y con un arraigo cultural y de autogestión. Esta expresión libre es una conexión, que existe con su cultura

y la paz, también con la naturaleza. Un alimento que sea soberano en su decisión y que corresponda a su identidad campesina. Manifestar abiertamente que el hambre no se puede permitir en las áreas rurales y tampoco en las zonas urbanas, cuando hay tanta tierra para sembrar y muchas formas para conservar el agua, los suelos y la agrobiodiversidad. Por consiguiente, aportar a brindar soluciones a la crisis climática.

Con un sentido identitario y de comprender que la relación profunda entre la energía humana y la naturaleza, no debe estar separada; es así como el alimento, de las siembras, de las cosechas, de los cuidados que tienen las comunidades que defienden la Pacha Mama; es aprovechar la biomasa en todo su ciclo: para alimentar a las comunidades, sus suelos, los animales de cría, al igual que a la flora y a la fauna silvestre, con independencia.

Ello porque la crisis climática viene también impregnada en formas de desarrollo dominantes e impuestas con diversas amenazas al territorio; sobre las cuales el Colectivo ha empezado a reflexionar y a cambiar en las prácticas de dependencia. Ellas son, entre otras: el monocultivo, el uso de agrotóxicos y la compra de insumos externos para la producción agropecuaria, y el sometimiento cultural y económico, que está influido por un modelo de consumo y extractivista de megaproyectos, que afectan la vida de las comunidades.

Así, ubicados en diversos ecosistemas, que van desde las zonas bajas, pasando por la selva andina, alto andina y el páramo, cada grupo de campesinos está sujeto a políticas adversas. Por un lado, la inminente amenaza de la gran minería; por otro lado, la posibilidad del fracking en áreas cercanas, las agroindustrias, las represas hidroeléctricas,

los nuevos proyectos de infraestructura vial, imponen que la naturaleza y la energía sean cercenadas.

Ahora bien, fue la pandemia denominada Covid-19, aquella que impulsó aún más en el Colectivo de Reservas los procesos de soberanía alimentaria. Ella se comprende como una opción indispensable para la supervivencia de las comunidades, tanto rurales como urbanas.

Con la premura del confinamiento, se llegó a la conclusión que un mundo campesino debe priorizar el alimento, que es energía y vitalidad. De esta manera, en el año 2020, el Colectivo ha seguido implementando energías alternativas y comunitarias, unidas a esfuerzos de siembra, cosecha, procesamiento artesanal del alimento, para que se permita que la existencia en los territorios florezca, que sea más autónoma, más resiliente, y que apoye las economías propias, al mismo tiempo que surjan oportunidades de vida y esperanza para los grupos de jóvenes y de sus familias.

Metodologías y estrategias para abordar las energías alternativas

Abordar el tema del alimento y de la energía en territorios rurales de Santander y de Colombia es una búsqueda por aprender formas de disminuir la huella ecológica (hídrica y energética), que en el aspecto comunitario, sea parte también de las formas cómo aprovechamos las “buenas energías”, donde se incluye la conservación de ecosistemas naturales (selvas, páramos, montaña, arroyos, pantanos), y además comprender que las energías alternativas y comunitarias son indispensables para el Buen Vivir con justicia climática.

Necesariamente, ha significado un diálogo de saberes y de experiencias, en torno a la integración de las energías alternativas, con prácticas agroecológicas de gestión comunitaria del agua, el procesamiento de alimentos y el rescate de la agro-biodiversidad.

Para ello, se ha motivado el comprender que las comunidades locales han siempre convivido con las fuentes de energía, como la de la biomasa, en las cuales se “cosecha” la energía solar que se interrelaciona con la materia orgánica; de ahí, los huertos leñeros, los viveros, los sistemas agroforestales. De igual forma, se han estudiado las formas tradicionales como las mujeres y hombres campesinos han mantenido ancestralmente su relación con el sol y con la luna; y son vistos como determinantes para la siembra. Al igual que la instalación de sistemas fotovoltaicos, cosechas de agua lluvia, prácticas de ensilajes, secadores solares y biodigestores, que se sustentan en el ingenio comunitario y en la educación popular.

Todo ello, desarrollado en mingas o convites, que este año se han promocionado mediante la comunicación al-

ternativa y la *Exhibición Virtual de Propuestas Comunitarias*, para visibilizar las experiencias de transición energética justa a nivel de Colombia y de América Latina, convocada por organizaciones como Censat Agua Viva, comunidades SETAA, Colectivo de Reservas, Fundaexpresión, Grupo de Trabajo Energía y Equidad - Grupo LATEE y el Movimiento de Afectados por Represas de América Latina - MAR.

De este modo, es una perspectiva política de un trabajo en energías alternativas, que va más allá de la implementación de una tecnología o una práctica aislada, pues se relacionan las iniciativas con un accionar político y comunitario en cuanto a unos propósitos comunes de la transición energética para manifestar que hay otras opciones que no incluyen el extractivismo.

Energías alternativas incorporadas dentro de procesos comunitarios

Con el propósito de demostrar alternativas al modelo que ha ocasionado la crisis climática, el Colectivo de Reservas ha logrado vincular a las mujeres: la transición energética tiene una fuerza femenina y lo hemos visto en múltiples iniciativas. En este relato, exploraremos de forma sucinta, algunas experiencias dentro del Colectivo de Reservas:

- **Panel solar y cosecha de aguas lluvias por mujeres campesinas en una región afectada por la crisis climática y los conflictos ambientales**

La Asociación Municipal de Mujeres Campesinas de Lebrija (Ammucale), ha fundamentado su proceso de acción en la equidad de género y de igual manera, en las for-



FOTO: FUNDAEXPRESIÓN



mas en que las mujeres tienen la posibilidad del acceso a la tierra y al agua para sembrar, en un proceso de inclusión con justicia social; la soberanía alimentaria relacionada con el tema de transición energética.

Por tanto, la instalación de un panel solar en la Vereda el Aguirre - Lebrija, surge dentro de una propuesta de labor en mingas, en las cuales se sembraron huertas en las reservas campesinas, se enriquecieron mediante un vivero comunitario y la instalación de un sistema de cosecha de aguas lluvias y, posteriormente, se evidenció la necesidad de hacer funcionar una motobomba con un panel solar fotovoltaico, el cual ha facilitado el riego y un tanque para la cría de peces.

Un panel solar, por sí solo, sin capacitación, sin realizar actividades de integración previa, no tiene sentido. Es realmente indispensable comprender que la energía solar no es fiel copia de la energía eléctrica y el consumo de la red. Y así se debe fundamentar, con una cultura de uso energético que sea muy distinto al que estamos acostumbrados. De igual manera, al usar las aguas lluvias, vinculadas a procesos de bombeo de agua, hay que tener presente las condiciones climáticas.

- **Cosechando el Sol: Ensilajes y huertos forrajeros para alimentación animal**

De igual manera, se han adaptado los ensilajes, que son raciones energéticas para el alimento de los animales, basados en el uso de todos los productos que anteriormente eran desechados en las cosechas y pos cosechas.

Como comité de mujeres campesinas en la vereda Centenario - Lebrija, en mingas comunitarias, se han implementado huertos forrajeros: las principales especies

sembradas son el bore, matarratón, maíz, botón de oro, sorgo, morera, maíz, yuca, chaya, pasto de corte.

Luego, a través de la producción de ensilajes, se han podido aprovechar las cosechas, que sirven para alimentar animales de cría; *“ensilamos en época de cosecha, para suministrarlos en épocas de escasez, también hemos ido cortando la dependencia en el mercado externo para la compra de concentrados, ahorrando dinero y mejorando nuestras economías como mujeres campesinas”*, manifiesta Liliana Marcela Rueda, integrante de Ammucale.

- **Estufas eficientes de leña y huertos leñeros para la conservación comunitaria de los bosques**

Muy a pesar de que las familias campesinas pasan gran parte de su tiempo en sus cocinas, y éstas son tan importantes para la vida social y alimentaria de las comunidades; en general, muchas estufas están en mal estado y expulsan humo de la combustión de leña, que afecta la salud de las mujeres y de sus familias.

En las veredas Santa Marta y Bremen (Santa Cruz de la Colina - Matanza), el proceso de la Escuela de Energías Alternativas y Comunitarias, ha permitido al interior de la Asociación de Productores Agropecuarios - Asovivir, la construcción de estufas eficientes en hogares de las familias campesinas.

Asovivir ha dedicado tiempo a capacitarse e implementar estufas eco-eficientes, que consisten en unos fogones bien diseñados, contruidos con técnica y con chimeneas. Al igual que mediante el uso de una leña bien cortada y seca, se reduce significativamente la contaminación del aire y de la deforestación.

Con este tipo de iniciativas, se mejoran las condiciones ambientales y la conservación comunitaria de los bosques. Además de tener calidad de vida en cuanto al mejoramiento del hogar, también se han reunido en mingas para sembrar huertos leñeros, organizar viveros familiares y aplicar prácticas de poda de los árboles para que se use al máximo la leña. Se valoran los aprendizajes en cuanto a la selección y reproducción de especies promisorias para los huertos leñeros, con el reconocimiento de árboles basados en el conocimiento popular y los ecosistemas locales.

- **Uso de biodigestores en una reserva campesina articulado al procesamiento de alimentos**

Esta experiencia está ubicada en la vereda La Cuchilla, Lebrija, en la reserva campesina “Camino a La Tagua”, que fue declarada en el año 2010 como un territorio de vida.

Antes de la implementación del biodigestor, las aguas estercoladas producidas del lavado de la cría de cerdos, eran vertidas a libre exposición. Aquello, generó algunas dificultades con los vecinos y con la autoridad ambiental, quienes hicieron presión para el cierre de la actividad, sin que mediara capacitación y diálogo previo. De igual forma, se observa cómo a las grandes empresas agroindustriales (porcícolas y avícolas), no se les aplica la misma fuerza de la ley.

Con el biodigestor instalado, se obtiene el biogás, que es una fuente de energía alternativa que resulta de fácil uso, y que puede ser utilizada en la cocción doméstica y otras aplicaciones rurales como: secado de granos o procesamiento de alimentos; en este caso el tostado de cacao, y su procesamiento de chocolate en bola, que se hace en convite con el grupo de mujeres y jóvenes de la localidad.

Se ha visto que la instalación de un biodigestor no tiene sentido como una tecnología aislada, pues el real potencial de los biodigestores es que complementan la autonomía energética y se integran a procesos de agroecología o de sistemas agroforestales, por ejemplo, con el uso del biol (efluente líquido), como fertilizante natural para los cultivos de cacao, frutales y de pancoger. Así nos

recuerda Lylian Rodríguez Jiménez, miembro del equipo articulador de la RedBioCol³.

- **La transición energética justa es también una transformación en la cultura y la memoria del paisaje**

Para la Asociación de Productores Agropecuarios y Ambientalistas de Lebrija - Aspagal de Lebrija, la agroecología, con su respectiva siembra en huertos circulares, puede ser creativa, artística, y logra embellecer y transformar los paisajes de monocultivos y desiertos para que los pobladores no solamente tengan huertas y sus respectivas cosechas, sino deseo de sentir un cambio y de que los paisajes se transforman con diversidad y soberanía alimentaria.

Para las familias del corregimiento de Cachiri - Suratá, en el páramo de Santurbán, la transformación del paisaje es revivir las mingas comunitarias cuando se cultivaba el trigo en las montañas y se procesaban los granos en molinos tradicionales de agua, dice el oriundo y campesino Elder Lizcano Rincón; escuchamos como la irracionalidad de la importación masiva del exterior acabó con esta



³ Podcast: “Convites para la Vida: Aprendamos de los Biodigestores”, entrevista con Lylian Rodríguez, Fundación – UTA / RedBioCol, septiembre de 2020, disponible en: <https://transiciones.info/>



producción local de alimentos, teniendo efectos notorios en la soberanía alimentaria y energética.

Por tanto, se hace necesario profundizar en el tema de las formas como interactúa la energía con la naturaleza, por medio de la “lecturalidad”, y evitar que los suelos se degraden, como lo resalta William Velásquez Pérez⁴, investigador en sistemas productivos sostenibles: es esencialmente, “*a través de la autogestión del territorio, y desde el potencial de recursos humanos (saberes, habilidades) y naturales disponibles*”.

A manera de conclusión y algunos desafíos

El Buen Vivir en el cual los grupos de mujeres y jóvenes campesinos, junto con sus familias, hace que el aprecio por el territorio y las energías en sus diversas formas, tenga un sentido de pertenencia y de crecimiento en la búsqueda de abrir mejores oportunidades, tanto en la formación, el intercambio y en la acción.

La transición energética comunitaria tiene múltiples facetas profundas, que van más allá de una transformación tecnológica en la matriz energética; contempla necesariamente aspectos fundamentales y conexos como las economías locales, la diversidad cultural, las dinámicas de los ecosistemas, el reclamo de justicia por parte de comunidades afectadas por el abandono, la violencia o los estragos de los megaproyectos que extraen de la naturaleza y desplazan comunidades.

De esta manera, las energías alternativas, por parte de las comunidades, asociaciones e individuos dentro del Colectivo, son valoradas por los intercambios, las mingas y el sentir que se está aportando a una identidad campesina en unión con otros pueblos de Colombia y de Latinoamé-

rica, con aportes esenciales para enfrentar las crisis climáticas, sociales y ambientales y del hambre.

Así, reiteramos que, en cuanto a la incidencia regional y nacional, es prioritario conservar y fortalecer las alianzas comunitarias entre organizaciones con criterios políticos y metodológicos afines, con una mirada en varios desafíos:

La construcción política y territorial de mandatos comunitarios para la transición energética y la justicia climática. De esta manera, quisiéramos integrar la temática energética con otros aspectos como la declaración de las reservas comunitarias, la defensa del patrimonio ambiental y las prácticas de manejo comunitario de bosques, junto con la fuerza de las economías campesinas.

Visibilizar que los conflictos ambientales corresponden al modelo energético dominante: represas, infraestructura vial, minería, agroindustria, monocultivos, botaderos de basura, los cuales han aumentado de forma exponencial en nuestra región de Santander.

Entender que las medidas de resiliencia se extienden al incluir aspectos de expresión cultural y participación juvenil, donde se pretende fomentar una reflexión comprensiva de la situación ambiental y de mejores relaciones sociales en las comunidades, con base en la promoción del “Buen Vivir”.

Como escenarios de incidencia y articulación proponemos intercambios entre comunidades y regiones que han avanzado en alternativas de soberanía alimentaria y de transición energética. Asimismo, la organización de acciones de movilización y jornadas de expresión ambiental y cultural, donde se fomenten el diálogo campo - ciudad y reflexiones sobre los derechos de la naturaleza y de la buena energía, con una vida sabrosa. ☘

⁴ Podcast: “Convites para la Vida: Cosechando el Sol de los Campesinos”, entrevista con William Velásquez Pérez, BioAgricultura, agosto de 2020, disponible en: <https://transiciones.info/>